

Historia de la Iglesia

La Era de los Mártires

UTC

Profesor del curso de Historia de la Iglesia:

Julio Ortiz-Báez, Ph. D.

Tomado del Libro Historia del Cristianismo de

Justo González



Objetivos

- Reconocer el impacto de los primeros cristianos y el desarrollo de la iglesia del primer siglo.
- Describir las persecuciones de los primeros siglo destacando las razones de las mismas y el impacto sobre la iglesia.
- Analizar las distintas herejías relacionadas con el gnosticismo y el pensamiento de Marción.
- Examinar las respuestas de la iglesia y las aportaciones de los diferentes apologistas en la defensa de la ortodoxia.

Historia de la Iglesia

- La historia de la iglesia tiene que ver con el progreso y el impacto del cristianismo en la sociedad humana basada en datos organizados recogidos por el método científico de fuentes arqueológicas, documentales o vivas.
- Es la historia interpretada y organizada de la redención del hombre y la tierra.
- Es la historia de las acciones de Dios en la historia (tiempo y espacio) para procurar la salvación de la humanidad por medio de la obra de Cristo.
- Esta historia no es objetiva sino subjetiva.

Cristianismo e Historia

- La historia de la iglesia se destaca por el avance a gran escala de un movimiento que comienza en Jerusalén y que se expande de manera casi milagrosa a través de todo el Imperio Romano y a través de todas las edades luego de su nacimiento.
- Pero en esta historia no todo fue color de rosa. Hubo momentos adversos, de estancamiento, de retroceso y de grandes derrotas.
- A pesar de la adversidad, la Iglesia sigue en constante expansión llegando a lugares recónditos para llevar las buenas nuevas de salvación, porque no depende tan solo de sus fuerzas, sino que depende de manera poderosa de la asistencia de Dios.

Cristianismo e Historia

- Habrá quienes utilizaron la fe para enriquecerse para engrandecer su poderío personal.
- Veremos personas que se olvidaron del mandamiento del amor y persiguieron a sus enemigos con una violencia indigna del nombre de Cristo.

Cristianismo e Historia

Ante tales acciones debemos recordar dos puntos importantes:

- La historia que estamos estudiando es de hechos orquestados por Espíritu de Dios; pero es la historia de esos hechos entre gente frágil como nosotros.
- Y es precisamente a través de gente con grandes debilidades que el Evangelio ha llegado a nosotros (as).

¿Por qué dividimos la historia cristiana en Eras?

- La historia la dividimos en períodos porque estas secciones nos ayudan a entender los cambios que han tenido lugar de un tiempo a otro, y a ordenar nuestro conocimiento dentro de un marco de referencias.
- Cada título hace referencia a las situaciones más distintivas del periodo, dándonos así una información preliminar de lo que serán las ideas y las acciones más destacadas para esos momentos.

Divisiones o Eras en la Historia de la Iglesia

La era de los mártires La era de los gigantes La era de las tinieblas La era de los altos ideales La era de los sueños frustrados	La era de los reformadores La era de los conquistadores La era de los dogmas y las dudas La era de los nuevos horizontes La era inconclusa
--	--

Cristianismo e Historia

- Pero no perdamos de perspectiva, que aun en medio de los siglos más difíciles de la vida de la iglesia, nunca faltaron cristianos que amaron, estudiaron, conservaron y copiaron las Escrituras, y que de ese modo las hicieron llegar a nuestros días.
- Además, según vayamos estudiando el curso de esta historia no debemos olvidar el impacto de esas generaciones anteriores sobre la iglesia del presente.

Introducción: **Era de los Mártires**

- La **Era de los Mártires**, que abarca desde el siglo I hasta el III, fue un período de intensa persecución para los primeros cristianos. Enfrentaron desafíos monumentales, desde la hostilidad del Imperio Romano hasta la lucha por preservar su fe en un mundo que los veía como una amenaza. A pesar de los intentos de erradicarlos, lograron victorias significativas: la expansión del cristianismo, la consolidación de su doctrina y la inspiración que dejaron para generaciones futuras. Sin embargo, también sufrieron derrotas dolorosas, con innumerables creyentes sacrificando sus vidas en nombre de su fe.

El mundo grecorromano

Imperio Romano, Siglo I

- El Imperio intentaba lograr la mayor uniformidad posible entre sus súbditos de diversos orígenes, parte de la política imperial consistía en fomentar la uniformidad religiosa. Esto se hacía mediante el sincretismo y el culto al emperador.
- El sincretismo, que consiste en la mezcla indiscriminada de religiones, fue característica de la cuenca del Mediterráneo a partir del siglo III a.C.
- Dentro de ciertos límites, Roma lo impulsó, pues el Imperio tenía interés en que sus diversos súbditos pensaran que, aunque sus dioses tenían distintos nombres y atributos, a fin de cuenta eran todos los mismos dioses.

El mundo grecorromano

- En tal ambiente tanto los judíos como los cristianos parecían ser gentes intransigentes, que insistían en su Dios único y distinto de todos los demás dioses.
- Por esta razón, muchos veían en el judaísmo y en el cristianismo un quiste que debía ser extirpado de la sociedad romana. Pero fue el culto al emperador el punto neurálgico que desató la persecución.

La iglesia en Jerusalén

- La iglesia naciente en Jerusalén fue el producto de la evangelización de los apóstoles y de los primeros cristianos producto del ministerio de Jesús.
- Los primeros cristianos no creían pertenecer a una nueva religión. Ellos habían sido judíos toda su vida, y continuaban siéndolo. Esto es cierto, no sólo de Pedro y los doce, sino también de los siete, y hasta del mismo Pablo.
- En aquella primitiva iglesia, los dirigentes eran los doce, aunque todo parece indicar que eran Pedro y Juan los principales. Al menos, es sobre ellos que se centra la atención en Hechos, y Pedro y Juan son dos de los “pilares” a quienes se refiere Pablo en Gálatas 2:9.

Primera persecución de los cristianos

- Pronto arreció la persecución contra todos los cristianos en Jerusalén. El emperador Calígula le había dado el título de rey a Herodes Agripa, nieto de Herodes el Grande.
- Según Hechos 12:1–3, Herodes hizo matar a Jacobo, hermano de Juan —quien no ha de confundirse con Jacobo el hermano de Jesús— y al ver que esto agradó a sus súbditos hizo encarcelar también a Pedro, quien escapó milagrosamente.

Expansión de la iglesia más allá del pueblo judío

- En Hechos 11:19 se nos dice que los que se esparcieron por motivo de la muerte de Esteban fueron mucho más allá de Judea y Samaria, hasta Fenicia, Chipre y Antioquía. En todo caso, todo parece indicar que todas estas personas que se esparcieron a causa de la persecución eran judías, y que sus con versos eran también judíos.
- Pronto la nueva fe comenzó a extenderse más allá de los límites del judaísmo. Pedro, tras recibir una visión que le ordena hacerlo, bautiza al gentil Cornelio y a “muchos que se habían reunido” con él.
- El libro de Hechos nos cuenta cómo sucedió algo parecido en Antioquía, pues algunos cristianos procedentes de Chipre y de Cirene empezaron a predicarles a los gentiles.

Los primeros conflictos con el estado

- Según el cristianismo fue extendiéndose cada vez más entre los gentiles y la proporción de judíos dentro de la iglesia fue disminuyendo, tanto cristianos como judíos y romanos fueron estableciendo distinciones cada vez más claras entre el judaísmo y el cristianismo.
- Pronto las autoridades romanas comenzaron a percibir al cristianismo como una religión aparte del judaísmo.

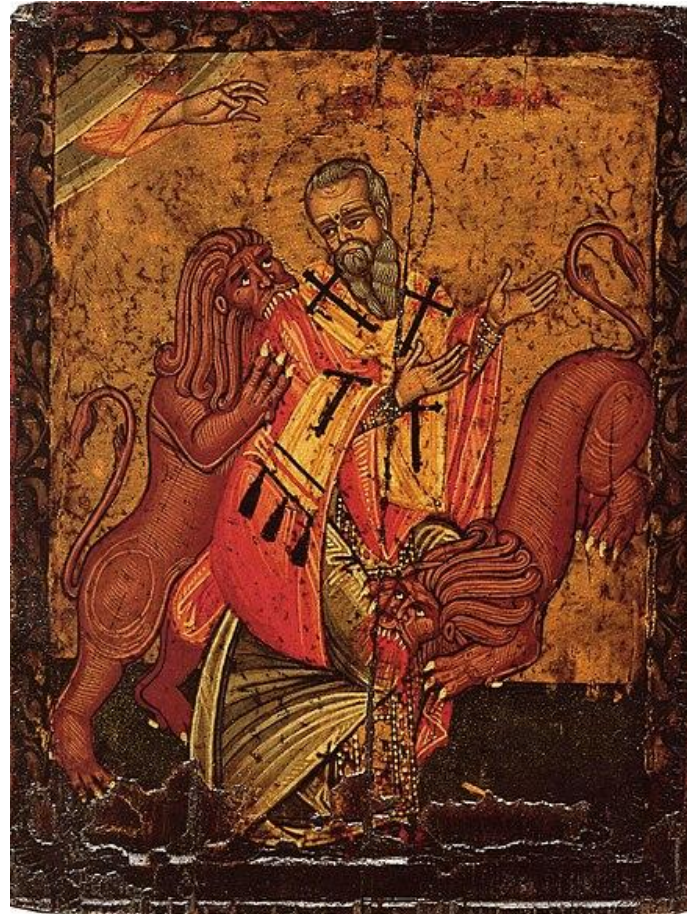
Persecución de Nerón, Siglo I

- En la noche del 18 de julio del año 64, estalló un enorme incendio en Roma. Nerón hizo aparecer como culpables a los cristianos, una gente a quienes todos odian por sus aparentes abominaciones, y los castigó con muy refinada crueldad.
- Tácito cuenta lo sucedido en Roma a raíz del gran incendio: Además de matarles, [a los cristianos] se les hizo servir de entretenimiento para el pueblo. Se les vistió en pieles de bestias para que los perros los mataran a dentelladas. Otros fueron crucificados. Y a otros se les prendió fuego al caer la noche, para que la iluminaran.

La persecución bajo Domiciano, Siglo I

- Domiciano persiguió a los cristianos. Sí sabemos que Domiciano amaba y respetaba las viejas tradiciones romanas, y que buena parte de su política imperial consistió en restaurar esas tradiciones. Por lo tanto, era de esperarse que se opusiera al cristianismo, que en algunas regiones del Imperio había ganado muchísimos adeptos, y que en todo caso se oponía tenazmente a la antigua religión romana.
- Además, ahora que ya no existía el Templo de Jerusalén, Domiciano decidió que todos los judíos debían enviar a las arcas imperiales la ofrenda anual que antes mandaban a Jerusalén. Cuando algunos judíos se negaron a hacerlo o mandaron el dinero al mismo tiempo que dejaban ver bien claro que Roma no había ocupado el lugar de Jerusalén, Domiciano empezó a perseguirles y a exigir el pago de la ofrenda.

Líderes que resistieron la persecución



[This Photo](#) by Unknown Author is licensed under [CC BY-SA](#)

Ignacio de Antioquía: El portador de Dios, Siglo II

- El anciano obispo de Antioquía, Ignacio, fue acusado ante las autoridades y condenado a morir por negarse a adorar los dioses del Imperio.
- Camino del martirio, Ignacio escribió siete cartas que constituyen uno de los más valiosos documentos del cristianismo antiguo.
- Ante su inminente muerte dijo: “Soy trigo de Dios, y los dientes de las fieras han de molerme, para que pueda ser ofrecido como limpio pan de Cristo”. Y la razón por la que Ignacio está dispuesto a enfrentarse a la muerte es que a través de ella llegará a ser un testimonio vivo de Jesucristo.

El martirio de Policarpo: Obispo de Esmirna

- Cuando Policarpo supo que se le buscaba, y ante la insistencia de los miembros de su iglesia, salió de la ciudad y se refugió en una finca en las cercanías.
- Cuando fue hallado fue llevado ante el procónsul y éste trató de persuadirle, diciéndole que pensara en su avanzada edad y que adorara al emperador. Cuando Policarpo se negó a hacerlo, el juez le pidió que gritara: “¡Abajo los ateos!” Al sugerirle esto, el juez se refería naturalmente a los cristianos, que eran tenidos por ateos. Pero Policarpo, señalando hacia la muchedumbre de paganos, dijo: “Sí. ¡Abajo los ateos!”

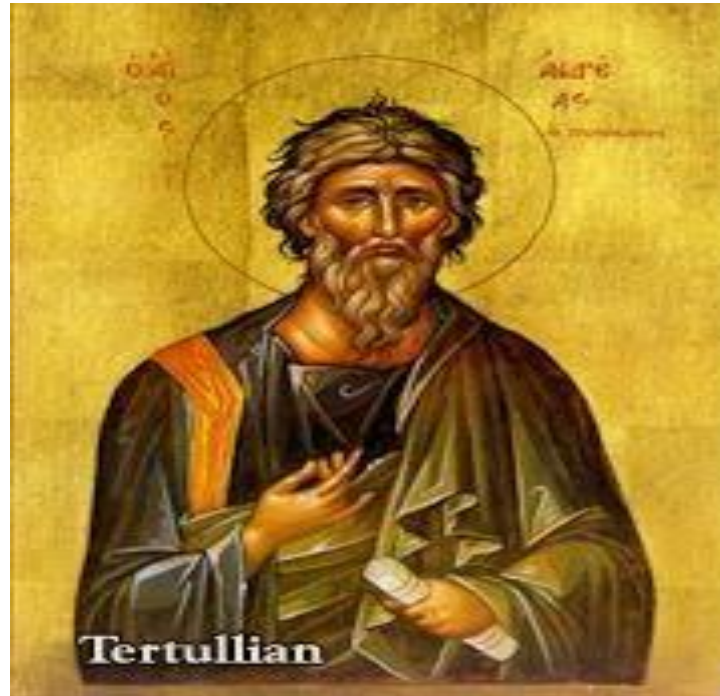
Persecución de bajo Marco Aurelio, Siglo II

- Durante los primeros años de su reinado, las inundaciones, las invasiones, epidemias y otros desastres parecían suceder unos a otros sin tregua alguna.
- Pronto corrió la voz de que todo esto se debía a los cristianos, que habían atraído sobre el Imperio la ira de los dioses, y se desató entonces la persecución.
- No tenemos indicios de que Marco Aurelio haya pensado que de veras los cristianos tenían la culpa de lo que estaba sucediendo; pero todo parece indicar que le prestó su apoyo a la nueva ola de persecución, y que veía con buenos ojos este intento de regresar al culto de los antiguos dioses.

Acusaciones contra los Cristianos

- Muchos llegaron a creer que los cristianos se reunían para celebrar una orgía en la que se daban uniones incestuosas.
- Los cristianos comían y bebían hasta emborracharse, y entonces apagaban las luces y daban rienda suelta a sus pasiones.
- Los cristianos eran gentes ignorantes cuyas doctrinas, predicadas bajo un barniz de sabiduría, eran en realidad necias y contradictorias.
- Los paganos llegaron a creer que lo que los cristianos hacían era que escondían un niño recién nacido dentro de un pan, y lo colocaban ante una persona que deseaba hacerse cristiana. Los cristianos entonces le ordenaban al neófito que cortara el pan, y luego devoraban el cuerpo todavía palpitante del niño.

Defendiendo la fe contra la herejía



[This Photo](#) by Unknown Author is licensed under [CC BY-NC-ND](#)

Los principales apologistas

- El más famoso de los apologistas fue Justino Mártir quien había seguido una larga peregrinación espiritual, yendo de doctrina en doctrina, hasta que se convenció de que el cristianismo era la “verdadera filosofía”. De él se conservan tres obras: dos apologías y el Diálogo con Trifón.
- Alrededor del año 180, el obispo de Antioquía, Teófilo, escribió Tres libros a Autólico, que trataban sobre la doctrina cristiana de Dios, la interpretación de las Escrituras, y la vida cristiana, tratando de refutar las objeciones de los paganos sobre cada uno de estos puntos.

Argumentos de los apologistas

- Se acusaba a los cristianos de ser gente subversiva, que se negaba a adorar al emperador y que por tanto destruía la fibra misma de la sociedad.
- A tal acusación, los apologistas responden diciendo que, en efecto, se niegan a adorar al emperador o a cualquiera otra criatura; pero que a pesar de ello son súbditos leales del Imperio.
- Lo que el emperador necesita no es que se le adore, sino que se le sirva, y quienes mejor le sirven son quienes le ruegan al único Dios verdadero por el bienestar del Imperio y del César.

El gnosticismo, Siglo II

- Los gnósticos afirman que originalmente toda la realidad era espiritual. El ser supremo no tenía intención alguna de crear un mundo material, sino sólo un mundo espiritual. Con ese propósito fueron creados varios seres espirituales.
- Uno de estos seres espirituales, distante del ser supremo, fue el causante de este mundo. Según algunos gnósticos, lo que sucedió fue que Sofía —o Sabiduría, que así se llamaba aquel ser espiritual— quiso producir algo por sí sola, y el resultado fue un “aborto”. Eso es nuestro mundo: un aborto del espíritu, y no una creación de Dios.

El gnosticismo

- Pero —continúan los gnósticos— puesto que este mundo había sido creado por un ser espiritual, siempre quedaron en él algunas “chispas” o “porciones” del espíritu. Esos elementos espirituales son los que están encerrados dentro de los cuerpos humanos, y que es necesario liberar.
- A fin de lograr esa liberación, es necesario que venga un mensajero del reino espiritual. La función de ese mensajero consiste ante todo en despertarnos de nuestro “sueño”. Nuestros espíritus están “dormidos” dentro de nuestros cuerpos, dejándose llevar por los impulsos y las pasiones del cuerpo, y es necesario que alguien venga desde fuera para despertarnos y recordarnos quiénes somos, incitándonos así a luchar contra nuestro encarcelamiento.

El gnosticismo

- En el gnosticismo cristiano —también había gnósticos fuera del cristianismo— ese mensajero es Cristo. Según los gnósticos cristianos, lo que Cristo ha hecho es venir a la tierra para recordarnos nuestro origen celestial y para darnos el conocimiento secreto sin el cual no podremos regresar a las moradas espirituales.
- Puesto que Cristo es un mensajero celestial, y puesto que el cuerpo y la materia son malos, la mayoría de los gnósticos cristianos pensaba que Cristo no podía haber tenido un cuerpo como el nuestro.

El gnosticismo

- En el entretanto, ¿cómo hemos de vivir aquí en esta vida? Ante esta pregunta, los gnósticos respondían de dos modos distintos. La mayoría decía que, puesto que el cuerpo es la cárcel del espíritu, lo que hay que hacer es castigar el cuerpo, para debilitar su poder sobre el espíritu, y para que sus pasiones no nos arrastren.
- Otros en cambio sostenían que, puesto que el espíritu es por naturaleza bueno, y nada puede destruirle, lo que debemos hacer es dar rienda suelta al cuerpo y a sus pasiones. En consecuencia, mientras algunos gnósticos abogaban por un ascetismo extremo, otros practicaban el libertinaje.

Marción

- Según él, el Dios del Nuevo Testamento y Padre de Jesucristo no es el mismo Jehová del Antiguo Testamento. Hay un Dios supremo, que es el Padre de Jesucristo, y un ser inferior, que es Jehová.
- Fue Jehová quien hizo este mundo. El propósito del Padre no era que hubiera un mundo como éste, con todas sus imperfecciones, sino que hubiera un mundo puramente espiritual. Pero Jehová, o bien por ignorancia o bien por maldad, hizo este mundo, y en él colocó a la humanidad.
- Jehová es un dios vengativo, pero por encima de él está el Padre de los cristianos. Este no es un Dios vengativo, sino que es todo amor.

La respuesta de la iglesia: El Credo

- El credo tiene como propósito rechazar las doctrinas de los gnósticos y, sobre todo, de Marción.
- En primer lugar, el Padre recibe el título de “todopoderoso”. No se trata, como pretenden Marción y los gnósticos, de que haya dos realidades ,una espiritual que sirve a Dios y otra material que se le opone. Este mundo, con toda su materialidad, es parte de la creación que Dios gobierna. Y lo mismo ha de decirse acerca de nuestros cuerpos.
- Jesucristo es hijo, no de otro Dios, sino del mismo Padre todopoderoso a que se refiere la primera cláusula. En todo caso, lo que se está subrayando aquí es que Jesucristo es hijo, no de otro Dios, sino del mismo Padre todopoderoso a que se refiere la primera cláusula.

La respuesta de la iglesia: El Canon

- Antes de Marción, no existía una lista de libros del Nuevo Testamento. Para los cristianos, las “Escrituras” eran los libros sagrados de los judíos, por lo general en la versión griega llamada “Septuaginta”. Además, se acostumbraba leer en las iglesias alguno de los Evangelios y cartas de los apóstoles, particularmente de Pablo.
- Pero ahora, ante el reto de Marción, la iglesia se vio obligada a compilar una lista o grupo de libros sagrados. Tal lista no se hizo de modo formal —no hubo una reunión o concilio para determinarla— sino que poco a poco se fue formando un consenso dentro de la iglesia.

Figuras importantes ante las herejías: Ireneo de Lion

- Sus escritos pretenden sencillamente refutar a los herejes e instruir a los creyentes.
- Dos obras que se conservan: La demostración de la fe apostólica y La refutación de la falsa gnosis, esta última mejor conocida como Contra las herejías.
- Cristología de Ireneo: La encarnación no es el resultado del pecado humano. Al contrario, desde un principio Dios tenía el propósito de unirse a la humanidad como lo ha hecho en Jesucristo.
- Según Ireneo, Adán y Eva fueron creados para que, tras un proceso de crecimiento e instrucción, llegaran a ser como el Verbo que habría de encarnarse. Por razón del pecado, lo que ha sucedido es que la encarnación ha tomado otro propósito, y ha venido a ser también remedio contra el pecado y medio para la derrota de Satanás.

Figuras importantes ante las herejías: Clemente de Alejandría

- Clemente entiende que buena parte de las doctrinas cristianas encuentran apoyo en las enseñanzas de Platón. De ese modo los paganos podrán acercarse al cristianismo sin creer que se trata, como decían muchos, de una religión de gentes ignorantes y supersticiosas.
- Clemente entiende que un estudio cuidadoso de las Escrituras nos llevará a las mismas verdades que los filósofos enseñaron. Esto se debe a que todas las Escrituras están escritas en alegorías o, como dice Clemente, en parábolas. El texto sagrado tiene siempre más de un sentido. Más allá del sentido literal se encuentran otros sentidos que el verdadero sabio ha de descubrir. Practica la exegesis alegórica.

Figuras importantes ante las herejías:

Tertuliano de Cartago, Siglo II

- **Defensa de la fe contra el gnosticismo:** Tertuliano combatió el gnosticismo, una doctrina que promovía una visión dualista del mundo y negaba la encarnación de Cristo. En sus escritos, argumentó que la fe cristiana debía basarse en la enseñanza apostólica y no en interpretaciones esotéricas.
- **Formulación del concepto de la Trinidad:** Tertuliano fue la primera persona en referirse a la Trinidad mediante el uso de esta fórmula, que después llegaría a ser generalmente aceptada.
- **Argumentación legal contra los herejes:** Las Escrituras son propiedad de la iglesia, los herejes no tienen derecho a discutir con los ortodoxos sobre la base de las Escrituras. La iglesia, dueña de las Escrituras, es la única que tiene derecho a utilizarlas y emplearlas.

Figuras importantes ante las herejías: Orígenes de Alejandría, Siglo II

- La teología de Orígenes sigue un espíritu muy parecido al de su maestro Clemente. Se trata de un intento de relacionar la fe cristiana con la filosofía. Pero Orígenes está mucho más consciente que Clemente de la necesidad de asegurarse que ese interés filosófico no le lleve a negar alguna de las doctrinas fundamentales del cristianismo. Según él, “nada que difiera de la tradición de los apóstoles y de la iglesia ha de aceptarse como verdadero”.
- Orígenes entendía que Dios es el creador y ordenador del universo, y por tanto las especulaciones gnósticas que pretenden que otro ha creado este mundo han de ser rechazadas. En segundo lugar, la doctrina apostólica nos enseña que Jesucristo es el Hijo de Dios, nacido antes que todas las criaturas, y que se ha encarnado de tal modo que, al mismo tiempo que se hizo hombre, siguió siendo Dios.

La persecución final, siglo III

- El emperador Diocleciano se convenció de que los cristianos conspiraban contra él. Entonces decretó, primero, que todos los jefes de la iglesia fueran encarcelados y, después, que todos los cristianos en todo el Imperio tenían que sacrificar ante los ídolos.
- La persecución continuó un poco más con algunos próximos emperadores tales como Galerio y Licinio.
- Posteriormente, Constantino fue emperador y con la intención de consolidar el poder del imperio marchó contra Majencio en Roma.

La persecución final

- Antes de la **Batalla del Puente Milvio** en 312 d.C., Constantino tuvo un sueño en el que vio el símbolo **Chi-Rho** (las primeras letras de "Cristo" en griego) acompañado de la frase "En este signo vencerás".
- Convencido de que su victoria dependía de la protección divina, mandó pintar el símbolo cristiano en los estandartes y escudos de sus soldados.
- En la batalla, Constantino derrotó a **Majencio**, quien murió ahogado en el río Tíber, asegurando así el dominio del Imperio Romano occidental.

La persecución final

- Un año después, en **313 d.C.**, Constantino y Licinio proclamaron el **Edicto de Milán**, otorgando libertad religiosa a los cristianos y poniendo fin a las persecuciones.
- Gracias a este edicto, el cristianismo pasó de ser una fe perseguida a una religión tolerada y protegida, marcando un antes y un después en la historia del Imperio Romano.

Conclusión

- La expansión de la Iglesia en el primer siglo fue un fenómeno de dimensiones extraordinarias, impulsado por una fe inquebrantable y una convicción profunda en el mensaje del Evangelio. A pesar de la feroz persecución y el peligro constante del martirio, los primeros cristianos demostraron una valentía admirable al no renunciar a su fe, enfrentando con firmeza la adversidad y convirtiéndose en testigos vivos del poder transformador de Cristo.

Conclusión

- La defensa de la doctrina ante las amenazas de las herejías requirió una sabiduría excepcional, permitiendo que la verdad del Evangelio se preservara y se transmitiera con claridad y autoridad.
- Gracias a este compromiso inquebrantable, la Iglesia no solo sobrevivió, sino que floreció, estableciendo los cimientos para la expansión global de la fe cristiana.